



# TERREMOTO - EARTHQUAKE

# HAITI

## HAITI: DIOS LLORA EN LA TIERRA

Queridos hermanos y amigos: paz y bien.

Una vez más nos han saltado las alarmas. De nuevo hemos sido humillado en donde más nos duele: los pobres más pobres. No es la mano justiciera de un hada vengativa que se ríe de los opulentos del tener y del poder, sino un extraño e indeseado infortunio que se zafa ante un pueblo de por sí precario y mendigo. Haití ha sido y sigue siendo, en su interminable morgue, un tremendo dedo acusatorio que no sabemos a quién se dirige ni quién lo enarbola. Pero un dedo que se mete intruso en nuestra llaga más vulnerable y nos hace espantarnos ante una tamaña tragedia que nos deja sin hálito, sin palabra, sin nada. Y así lo hemos vivido y lo seguimos viviendo. No se trata de la cuestión de cuántos compatriotas hay bajo los escombros, o cuántos de los nuestros sean quienes sean éstos. Da casi lo mismo, y aunque no podemos ser insensibles a nuestro terruño y más a nuestra sangre, la muerte nos hace a todos iguales y lo único que nos sobrecoge es el hecho en sí mismo, sin pasaporte en ristre, sin parentesco, sin credenciales.

No han sido pocos los que se han preguntado de modo sincero por qué, e incluso no han faltado quienes se interrogan sobre el quién. Y no se halla respuesta a ninguna de las dos cuestiones por más vueltas que le demos: por qué suceden estas cosas que tanto nos duelen, quién sería el responsable al que dirigir nuestra protesta.

Y sin embargo, sí que existen esas respuestas por más que sea complejo hallarlas. Por un momento, nos damos cuenta de cuántas cosas a diario gozamos, tenemos, intercambiamos, dando por supuesto que todo eso debe ser así, dándolo por descontado, perdiendo demasiado a menudo el horizonte del don que significa el hecho de vivir, de caminar, de ver y oír, de amar. Acaso, a fuerza de sernos cotidianas todas estas cosas, perdemos de vista que suponen un regalo continuo, un don permanente.

En segundo lugar, el hecho de que los medios de comunicación nos acerquen en tiempo real lo que está sucediendo a miles de kilómetros, nos permite situarnos dentro de esta aldea global con una conciencia de proximidad que no permite que seamos indiferentes. No estamos asistiendo impávidos a una catástrofe que no tiene que ver con nosotros, que no nos afecta, sino que sentimos la necesidad no sólo de agradecer lo que tenemos como don y regalo, y hacer algo por quienes de pronto todo lo han perdido. Esta solidaridad nos hace humanos, nos saca de nuestros agujeros de seguridad y de nuestras fugas egoístas. Y nos permite adivinar con saludables sobresaltos que la humanidad no empieza ni termina en el patio de mi casa que es particular, sino que hay demasiados rincones de este mundo en donde hay gente que sufre, que está falta de libertad, de paz, de pan, de dignidad, de afecto, de fe. Una tragedia así nos hace despertar de nuestras dormideras.

Por último, la gran pregunta que tantos se han hecho: ¿y Dios, dónde estaba? Sin duda que no estaba jugando al golf, haciendo turismo estirado o distrayéndose podando bonsáis. Dios estaba en las víctimas, muriendo con ellas una vez más. Pero también está en la gente que está entregado su tiempo, su dinero, sus talentos y saberes para ayudar a sus hermanos: ahí están las manos de Dios repartiendo ternura, ahí sus labios diciendo palabras consoladoras, ahí sus silencios cuando es callando como se dicen las mejores cosas, ahí su corazón cuando sabe palpitar con el latido de la gente que tiene entraña.

Nos unimos al dolor de ese pueblo hermano, ofrecemos nuestra oración por el eterno descanso de los que han perdido la vida, y nos brindamos de tantos modos a ayudar a cuantos necesitan todo tipo de consuelo, de esperanza, para levantar todo desde las cenizas.

Recibid mi afecto y mi bendición,

† Fr. Jesús Sanz Montes, ofm  
Obispo de Huesca y de Jaca  
24 enero de 2010

Una de las inquietudes que provoca Haití en su situación actual, con respecto a sus instituciones, es cómo será el funcionamiento de éstas. Puesto que las instituciones, el inmueble y algunos empleados, junto con el funcionario, fallecieron durante el terremoto, recién pasado. Nos cabe la esperanza de un cambio, de un cambio para mejorar y de unas estructuras nuevas para hacer algo nuevo. Algo que sembrar con el llanto amargo del dolor, pero cosechar algo nuevo, cantar como el salmista: “los que siembran con lágrimas cosechan entre cantares”



Hoteles... En la foto hotel que se encuentra junto a nuestra capilla de San Alejandro



Iglesia Evangélica, a unos 250 metros de la fraternidad de San Alejandro



Banco cercano a la fraternidad...sucursal del “UNIBANK”

# HAITI

TERREMOTO - EARTHQUAKE

Escuela que funcionaba a unos 100 metros de la fraternidad de San Alejandro.



Escuela de Enfermería, al lado del Hospital General. Murieron muchos alumnos y algunos cuerpos de los fallecidos están todavía a la intemperie. Ubicado a unos 200 metros de la fraternidad de San Alejandro.



Vista del Hospital General, dañado seriamente en su estructura. Los servicios de urgencia se están dando en el patio del hospital y en otro ala que no fue dañada.



Ministerio de justicia, era uno de los más bellos inmuebles de Haití. Murieron muchas personas dentro, incluido el Ministro de Justicia.





Ministerio de Economía



Ministerio de Economía, a unos 800 metro de la fraternidad de San Alejandro.



Palacio de gobierno, murieron varias personas, incluido personal de Naciones Unidas



Dirección General de Impuestos



Catedral Episcopal, dentro se encontraba un cuadro hermoso visitado por muchos sobre el plan salvífico dado en Cristo, desde la versión Haitiana.

Vista del lado de Catedral Metropolitana.



Lado posterior de la catedral.



Lado derecho de la catedral





Lado posterior Catedral



Vista de frente de catedral



Arzobispado de Puerto Príncipe, donde murió soterrado el Arzobispo Mons. Serge Miot (Q.E.P.D) y Mons. Benoit, Vicario general, entre otros. Toda la cuadra llena de inmuebles fue seriamente dañada.



Entrada al Arzobispado.

# HAITI

TERREMOTO - EARTHQUAKE

Vista de frente de la Catedral  
Metropolitana.



Vista del interior de la zona  
comercial de Puerto Príncipe.



Vista de la zona del Centro  
Comercial



# HAITI

TERREMOTO - EARTHQUAKE

De las avenidas populosas  
comerciales



Avenidas comerciales donde  
era difícil caminar debido a la  
cantidad de gente moviéndose  
comercialmente.



Calles comerciales.



Bancos

# HAITI

TERREMOTO - EARTHQUAKE

Inmueble del Instituto de Energía Eléctrica.

Alcaldía de Puerto Príncipe.

Correos de Puerto Príncipe.

Palacio legislativo.





Zona comercial



# HAITI

TERREMOTO - EARTHQUAKE

Zona de hoteles: muchos de ellos con muertos dentro del inmueble hasta el día de Hoy.



Hoteles, con cadáveres dentro, hasta este momento.



Parroquia de Santa Ana, en la que trabajaba los Hermanos de la Fraternidad de San Alejandro.



Universidad "Corazones Unidos". Hubo muchos fallecidos. Muchos cadáveres se encuentran dentro todavía. A unos 10 metro de la Fraternidad de San Alejandro



Universidad San Gerardo. Hubo muchos muertos y varios sobrevivientes.



Iglesia de Santa Ana, en la que los Hermanos de la Fraternidad de San Alejandro prestan sus servicios. La casa presbiteral también se dañó y fue donde murió el párroco de dicha parroquia..



Penitenciaría de Puerto Príncipe, en los alrededores de San Alejandro



Capilla de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro

# HAITI

TERREMOTO - EARTHQUAKE



Banco Nacional de Haití



Multifamiliares, cercano a la  
Fraternidad de San Alejandro.



Multifamiliar cercano a San  
Alejandro

Hospital, cercano a San Alejandro,  
murieron todos los enfermos  
presentes en el edificio.



Hospital



Iglesia del Sagrado Corazón, una  
de las iglesias más prestigiosas de  
Haití



Iglesia sagrado corazón





Centro de Estudios Religiosos de Haití (CIFOR)



*Confiamos en Dios, para que estas circunstancias dolorosas permitan tener otro Puerto Príncipe y por lo tanto otro Haití.  
Funcionarios cercanos a su pueblo y políticas de Ordenamiento y de Trabajo en pro de las mayorías*

*Fraternalmente*

## *Frailes en Haití*

**Los DONATIVOS pueden hacerse**  
por transferencia bancaria a:  
**OFM FONDO SOLIDARIETÀ SAN FRANCESCO**  
*Banco:* Banca Popolare di Sondrio - Roma - Sede  
*Conto:* 000005300X66  
*Iban:* IT95L0569603211000005300X66  
*Swift:* POSOIT22  
*Motivo:* Terremotati Haiti